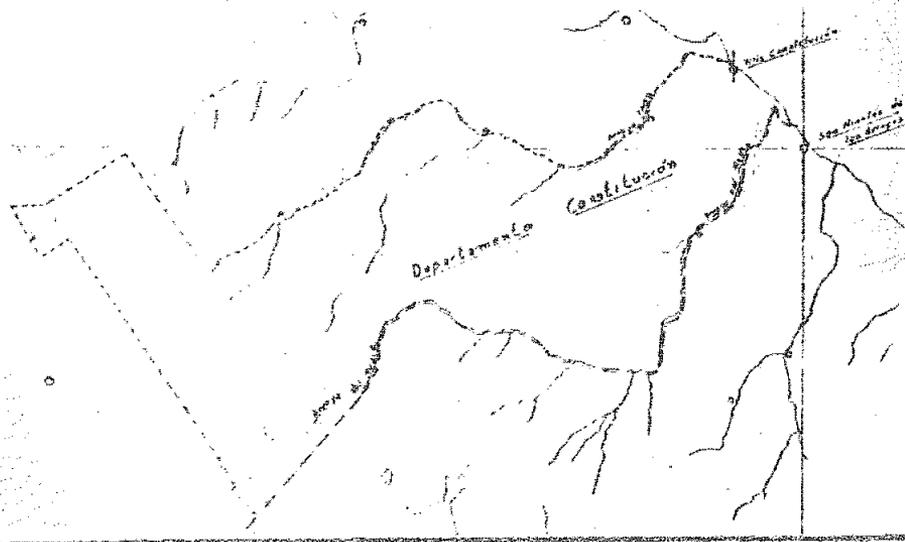


# HISTORIA REGIONAL



INVESTIGACION SOBRE EL DESARROLLO, CRISIS Y DESAPARICION DE  
LA INDUSTRIA MARINERA EN EL ULTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX  
EN LA  
ZONA DEL ACTUAL DEPARTAMENTO CONSTITUCION Y SUR DE ROSARIO

Susana G. Sciarrasi

Luis A. Aranda

INSTITUTO SUPERIOR DEL PROFESORADO Nº 3

"EDUARDO LAFERRIERI"  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

CONSTITUCION

Nº 3

10-11-88

PERSONAL DIRECTIVO  
INSTITUTO SUPERIOR DE PROFESORADO N°3  
"EDUARDO LAFFERRIERI"

Director:

Prof.: José H. Golcochea

Regente:

Prof.: Evelina A. de Marincoyich

Responsables:

Departamento de Historia

Catedra Historia Argentina

Prof.: Berta W. de Molinas

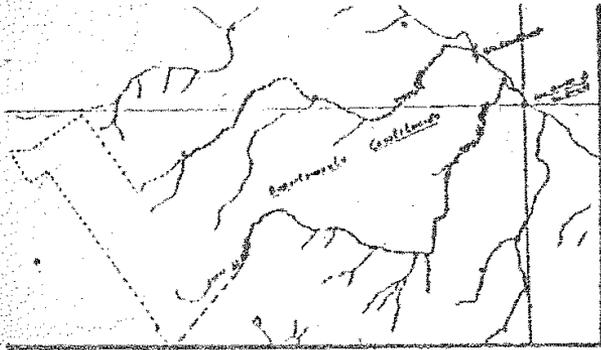
Prof. adscrip.: Juan A.E. González

Catedra Seminario Regional

Prof.: Irma Antognazzi

Diagramación

Prof.: Juan A.E. Gonzalez



# HISTORIA REGIONAL

3

INSTITUTO SUPERIOR DEL PROFESORADO Nº 2  
"EDUARDO LAFFERRIERE"

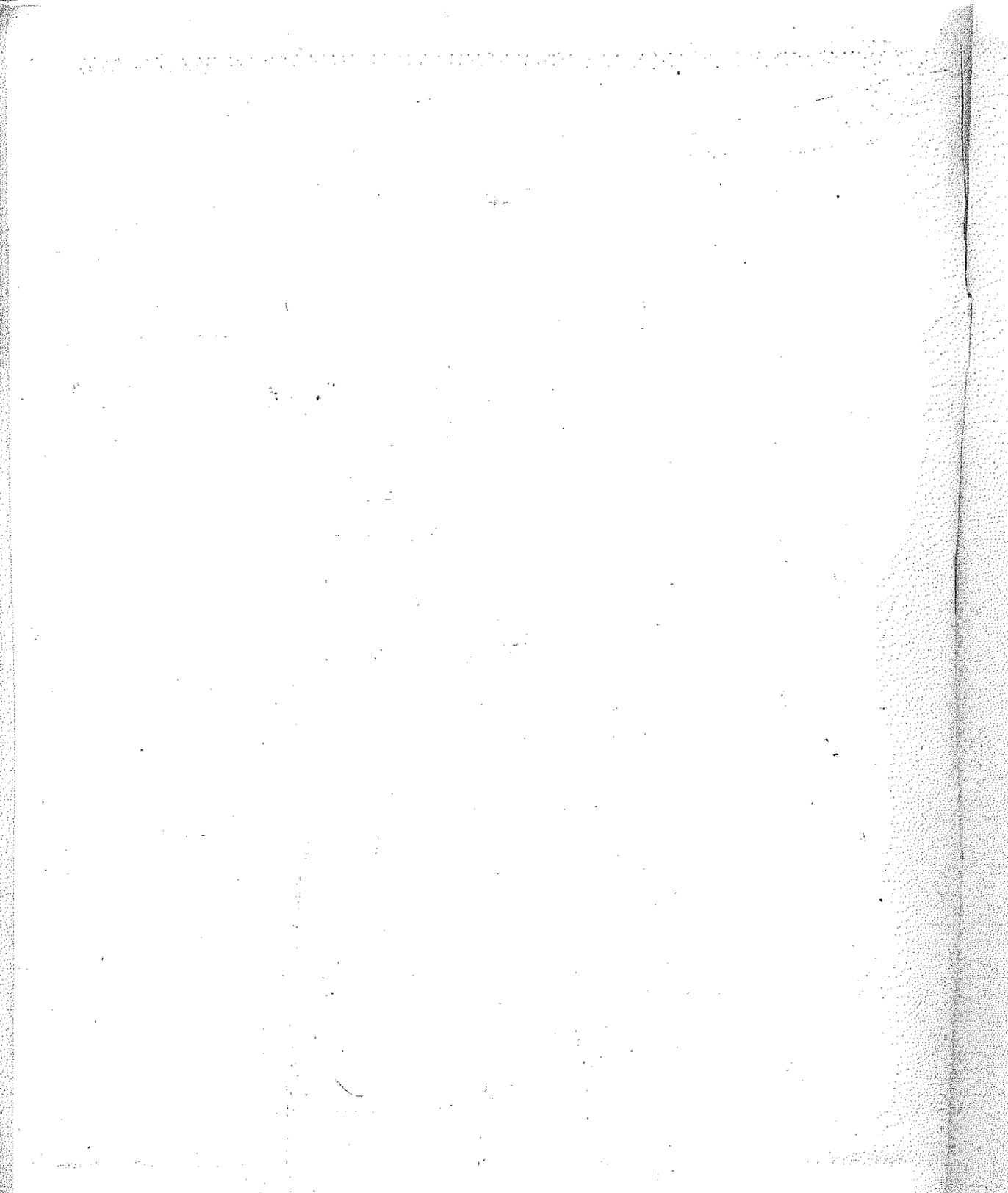
VILLA CONSTITUCION - 1996

SEMINARIO DE HISTORIA REGIONAL

TEMA:  
INVESTIGACION SOBRE EL DESARROLLO, CRISIS Y  
DESAPARICION DE LA INDUSTRIA MARINERA EN EL ULTIMO  
TERCIO DEL SIGLO XIX EN LA ZONA DEL ACTUAL DEPARTAMENTO  
CONSTITUCION Y SUR DE ROSARIO

Autores:

Susana G. Sciarresi  
Luis A. Aranda



Nos proponemos investigar el desarrollo de la industria harinera en nuestra zona en el último tercio del siglo XIX. Circunscribimos nuestro estudio al sudeste de la provincia de Santa Fe (actual departamento Constitución y sur de Rosario).

A partir de una rápida aproximación al tema, guía en el análisis el siguiente interrogante:

PORQUE ENTRA EN CRISIS Y DECAE  
NOTORIAMENTE HASTA DESAPARECER  
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX EN  
NUESTRA ZONA, ESTA FLORECIENTE  
INDUSTRIA DE FINES DEL SIGLO  
XIX ?

Creemos que para llegar a una comprensión del fenómeno debemos analizarlo en relación a la dinámica económica mundial, más precisamente con la inserción de nuestro país en el mercado mundial y la demanda de productos agropecuarios, específicamente de trigo y harina de trigo. También debemos tener en cuenta la demanda interna de estos productos y la situación del mercado local.

Una vez analizadas las condiciones que han hecho remunerativa la producción de harina de trigo en las zonas señaladas anteriormente, pasaremos a indagar sobre la producción de trigo y su localización; la influencia o participación de la inmigración como mano de obra empleada en los molinos o bien como propietarios de los mismos; las relaciones sociales de producción y distribución; vías de comunicación, tecnología y fuente de energía utilizadas; legislación o dispo-

siciones que regulen la actividad, y otros aspectos que emerjan del análisis.

## RESPUESTAS APROXIMATIVAS AL PROBLEMA

A continuación enunciaremos varias respuestas al problema en estudio. Trataremos de llegar a la comprobación de algunas de ellas o quizás la respuesta se de en la combinación o concurrencia de las hipótesis, o bien puede resultar una explicación del fenómeno hasta ahora no esperada.

La crisis, decadencia y posterior desaparición de la industria harinera en nuestra zona en la época ya señalada puede tener sus razones en:

Los molinos pequeños que solamente procesaban la producción triguera procedente de su zona de influencia no podían presentar calidades uniformes de harina, de acuerdo a los requerimientos del mercado (interno y externo) debido a la escasez de créditos necesarios para modernizar su tecnología, así como para financiar la adquisición de materias primas en otras regiones en busca de una mayor uniformidad en el cereal. Esto motivó la concentración de la industria en Rosario, ciudad puerto, donde aflúa la producción de trigo de la Provincia para exportación y donde resultaba más fácil obtener calidades uniformes.

Las dificultades de los productores pueden originarse en la exagerada incidencia de gastos no originados en la producción, por ejemplo, costos

de transporte, cargas fiscales y derechos aduaneros de maquinarias y bolsas importadas. Además no existía la infraestructura necesaria para el depósito de harina cuando su venta no era remunerativa debido a una oferta excesiva, y los molineros sufrían graves pérdidas que fueron socavando su situación económica hasta hacerla insostenible.

Los molinos harineros de nuestra zona fueron comprados por empresas molineras de mayor envergadura y cerrados, con el objetivo de monopolizar dichas empresas la producción.

Con el cierre de los mercados de ultramar, el comercio con trigo se ajustó a los requerimientos de la demanda y, la producción fue movilizada para su exportación sin previa elaboración.

## ARGENTINA EN EL MERCADO MUNDIAL CAPITALISTA

Los cambios que ocurren en la economía mundial se explican en relación fundamentalmente a la economía inglesa. Durante la primera mitad del siglo XIX, la Revolución Industrial se presentó como un fenómeno esencialmente inglés. Una vez constituido el núcleo industrial importante en ese país y consolidada su posición de avance en relación a los demás países no fue difícil demostrar en términos comparativos (sin tomar en cuenta que la actividad industrial escapa a la ley de rendimientos decrecientes y al deterioro de los términos de intercambio) que para los otros países también era provechoso adquirir en Inglaterra los productos industriales pagándolos con materias primas.

Esto significa para Inglaterra la concentración de las actividades en que se realizaba el progreso tecnológico, aunque encontró resistencia de parte de los intereses agrícolas.

Durante la primera mitad del siglo XIX la agricultura inglesa continuó gozando de protección eficaz a través de un sistema de tarifa móvil. Sin embargo esta resistencia tuvo que ir cediendo frente al poder creciente de la burguesía industrial y a mediados de siglo Inglaterra eliminó las barreras al comercio exterior.

La victoria de las ideas librecambistas señala la consolidación del núcleo propulsor que llevaría, en la segunda mitad del siglo, a la formación de un

sistema de división internacional del trabajo.

El aumento demográfico y el desarrollo industrial de Europa Occidental en la segunda mitad del siglo pasado crean nuevas necesidades de alimentos y materias primas que llevan a una expansión del comercio internacional y a una mayor integración del mercado mundial capitalista, acelerada por la exportación de capitales europeos "...en los últimos cien años que corren desde 1700 a 1800, los países consumidores de pan de centeno se volcaron casi totalmente al consumo de pan de trigo..."(2). Esa variable en la alimentación, sumado al aumento demográfico europeo, incrementó considerablemente la demanda de dicho cereal. Ya a partir de 1865 gran cantidad de trigo se transportaba desde América hacia Europa; EE.UU. se convirtió en el verdadero granero del mundo, desplazando a Rusia que hasta 1850 fuera el único proveedor de cereal a Europa, y un gran auge del cultivo de trigo se extendió por el continente americano.

De importancia decisiva fue el desarrollo de la tecnología de los medios de transporte. Los ferrocarriles y canales integraron los mercados internos europeos y la mecanización de los transportes marítimos modificó profundamente las condiciones del comercio internacional.

Se producen migraciones europeas hacia los nuevos países exportadores de materias primas o alimentos para cubrir las necesidades de mano de obra que las nuevas producciones requerían, fomentadas por amplios planes colonizadores.

El mercado externo, las inversiones extranjeras y la inmigración fueron los factores que modelaron la economía de nuestro país y la de los demás exportadores de productos primarios de acuerdo siempre a los requerimientos europeos.

En estas circunstancias se desarrolla en nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX una nueva actividad en relación al mercado externo: la agricultura, esencialmente la producción de cereales e industrias transformadoras de los mismos.

El libre cambio que acarrea la división internacional del trabajo consiste en la ausencia de barreras proteccionistas que dificulten el comercio (inglés). De esta manera cada país se dedica a producir aquello para lo que la naturaleza lo ha dotado mejor. En nuestro país, esta división internacional del trabajo, además de beneficiar a Inglaterra, favorece al sector agroexportador nativo, dado la complementariedad de ambas economías y la unión de sus intereses que van a determinar las características del capitalismo en nuestro país. La burguesía terrateniente agroexportadora y la burguesía comercial porteña fusionadas, asociaron sus ganancias y el futuro del país de acuerdo a las conveniencias del mercado inglés, y éste se beneficiaba abastando el alimento del proletariado gracias a nuestras tierras y al trabajo argentino y, además colocar sus manufacturas e invertir sus capitales en empresas que desarrollaron el modelo agroexportador. Son los comienzos de la fase imperialista donde el capitalismo en su desarrollo produce impor-

tantes cambios en los países hegemónicos de la libre concurrencia, donde en cada rubro de la producción competían gran número de empresas a la creciente concentración de la producción en grandes empresas, en un proceso donde las continuas innovaciones técnicas que requieren grandes capitales llevó a la eliminación de las más débiles. En relación al capital bancarios también se opera esta concentración y unos pocos se convierten-fusionados con el capital industrial-en dueños de minas, ferrocarriles, industrias, frigoríficos, etc.

La exportación de capitales hacia los países periféricos se hace en función de incrementar la producción de alimentos o materias primas para abastecer la demanda europea, instalar ferrocarriles para facilitar el transporte de éstas a los puertos de embarque y consolidar y readaptar las instituciones estatales a través de empréstitos para asegurar y consolidar el sistema: en nuestro país el modelo agroexportador.

Así se podrán ver distintas instancias, diferentes cultivos y crías de ganado, pero todo girará sobre las conveniencias del mercado externo. En el momento de auge de la industria textil británica, se poblarán nuestras mejores praderas de ganado ovino, posteriormente empujados al sur, cuando las técnicas del congelado y enfriado y la aparición de los frigoríficos instauran la supremacía del ganado vacuno.

Gracias a la lana los productores argentinos alcanzan el mercado europeo que hasta entonces les ha-

bía vedado la producción del tasajo, dirigida preferentemente hacia los mercados esclavistas de Cuba y Brasil.

Hasta mediados del siglo XIX el territorio argentino, casi despoblado, no había conocido más que una explotación extensiva y rudimentaria. Luego, las cosas empezaron a cambiar. La pampa porteña demostró su aptitud para producir lana (materia prima que la industria europea demandaba en crecientes cantidades) para llevarla al puerto se extendieron las primeras vías férreas y gracias a ella se reforzaron los vínculos comerciales con las metrópolis europeas. Sin embargo su predominio sería breve. Poco después el frigorífico permitía encarar una transformación radical en la vieja ganadería vacuna.

Reservándose el papel de centros industriales, comerciales y financieros, fueron desplazando hacia la periferia la producción de alimentos y materia prima. Ferrocarriles y barcos de vapor permitían el transporte rápido y barato, y las condiciones imperantes en los países europeos más atrasados favorecían el desplazamiento de mano de obra.

Argentina ofrecía óptimas condiciones para convertirse en proveedora de carnes y cereales. Sólo era necesario fomentar su producción invirtiendo capitales en los sectores estratégicos-ferrocarriles, frigoríficos- y estimular la inmigración.

La oligarquía liberal que gobernaba el país recibió con los brazos abiertos a estos "providenciales agentes del progreso", pero este se limitó a una sola

región: la pampa húmeda, actuando en contraste con el estancamiento y pobreza de las demás. Y a una sola actividad, la agropecuaria, quedando los otros sectores de la economía librados a su propia suerte.

El país creció entonces en forma rápida pero deformada, como apéndice agropecuario de las metrópolis industriales y financieras europeas. Sin embargo la especialización de la economía argentina no podía ser tan absoluta. Algunos productos exportables - como las carnes - requerían cierta preparación; en los nudos ferroviarios hubo que instalar talleres de mantenimiento y reparación. Las primeras actividades modernas aparecieron íntimamente vinculadas con la estructura agroexportadora.

Además, el auge agropecuario impulsó el crecimiento de las ciudades puerto: el acarreo y el embarque ocupaban a gran número de peones; se multiplicaron y ampliaron las empresas comerciales; la administración pública amplió su personal; se intensificó la construcción; una creciente cantidad de comerciantes y profesionales debió atender las demandas de esa población de rápido incremento.

Todo esto fue ensanchando un mercado interno que permitió el desarrollo de la producción manufacturera y la transformadora de alimentos.

La creciente demanda de alimentos del pueblo inglés, del mercado mundial y el consumo interno, estimulará el nacimiento y gran expansión de la agricultura. El fabuloso desarrollo del ferrocarril prolongará las líneas marítimas que nos unían con Europa

acercándoles nuestros productos agrarios. El trazado de las líneas férreas ejemplificará claramente el carácter deformado de nuestra geografía económica," un gran pulpo cuya gigantezca boca es la ciudad-puerto y cuyos estratégicos tentáculos ahogan el interior empobrecido". El Ferrocarril Oeste, pionero y orgullo de la época, pasará a manos de los británicos quiénes explotarán casi todas las líneas existentes, obteniendo increíbles ganancias y una llave maestra del desarrollo agrícola. Así, cuando deseaban estimular un cultivo abarataban los fletes y, cuando no les convenía, los elevaban prohibitivamente.

La "conquista del desierto" por parte de Roca había acabado con el problema del indio exterminándolo, y había acentuado la concentración de la tierra en pocas manos ensanchando el horizonte de la gran propiedad territorial. El torrente inmigratorio poblaba de brazos nuestra campaña y seguía los vaivenes de los intereses de la burguesía agroexportadora que absorbía parcialmente esa fuerza de trabajo.

Argentina, tradicional importadora de trigo, inicia oficialmente desde Rosario en 1878, la exportación regular. A medida que fueron expandiéndose las colonias agrícolas y el cultivo de trigo en Santa Fe, comenzaron a surgir los molinos harineros.

## EXPANSION DEL CULTIVO DE TRIGO

Con la expansión del trigo en la provincia de Santa Fe en relación con el establecimiento de colonias agrícolas, se fueron instalando molinos harineros para la molienda del trigo cosechado en las chacras cercanas .

En la segunda mitad del siglo XIX la harina escaseaba en el país y las necesidades de consumo interno sobrepasaban los índices de producción. Hasta 1860 el pan que se comía en la provincia era elaborado, casi en su totalidad, con harina importada de otras provincias, Chile y California. En 1873 la producción de trigo además de lograr el abastecimiento interno alcanzó índices exportables. Inmigración, colonización y agricultura son tres aspectos de un mismo proceso; antes de 1878 -fecha oficial de la primera exportación de trigo a Europa desde el puerto de Rosario - en las colonias de Santa Fe se producía trigo, cereal que, como ya dijimos escaseaba en el país. Esta producción debía competir en condiciones de inferioridad con las remesas procedentes del exterior a causa de la falta de medios de transporte en el interior. Se había demostrado ya la posibilidad de extender este cultivo por las condiciones de la tierra en el litoral y, la política económica encarada por Nicolás Avellaneda fue el factor determinante de su expansión, política que consolida el modelo de desarrollo agroexportador en nuestro país. En las tarifas adua-

neras del año 1876 se establecieron gravámenes a las importaciones de \$ 1,60 por cada quintal de trigo y \$ 0,04 por cada Kg. de harina procedentes del exterior. En 1877 la producción nacional de trigo no sólo satisfacía las necesidades del consumo local, sino que se dispuso de excedentes para exportación mayores que los años precedentes.

Hay datos de salidas de embarcaciones con cereales desde el puerto de Rosario desde 1872 en adelante(3).

Poco a poco no solo se exporta trigo, sino que también se despacha harina. Para 1892 se exportan por los puertos de la provincia 263.577 tt. de trigo, de las cuales 239.750 corresponden a Rosario, 15.731 a San Lorenzo, 7.480 a Santa Fe y 615 a Villa Constitución.

Con la expansión triguera proliferan los molinos harineros a vapor, ya que es muy natural que dado la falta de medios de transporte, se consideraba más conveniente transformar el trigo en el mismo lugar o cercano a su producción.

## INSTALACION Y LOCALIZACION DE LOS MOLINOS HARINEROS

En la zona en que circunscribimos nuestro estudio prevalece otro criterio para la instalación de molinos: la aplicación de la fuerza hidráulica en la mollienda va a partir de la utilización de saltos y cursos de agua; tal es el caso de los molinos "Colorado" o "del Saladillo" y "Blanco" sobre el mismo arroyo Saladillo, construídos casi simultáneamente en la década de 1850 al 1860(4); el molino "Pavón" instalado en el arroyo del mismo nombre en 1868 (5), y los tres existentes en el arroyo del Medio establecidos a partir de 1870 (6); todos con sistemas de piedras de moler, excepto el Pavón que tenía también un par de cilindros de piedra.

A través del análisis del Censo General de la Provincia de Santa Fe en 1887, se comprueba que Santa Fe es la provincia que tiene más territorio cultivado, predominando los cereales -especialmente trigo, maíz, y lino-. De acuerdo al mismo censo existen en 1887 en nuestra provincia tres molinos a sangre, cuatro hidráulicos y sesenta y tres a vapor, localizados en su mayoría en el centro de la provincia.

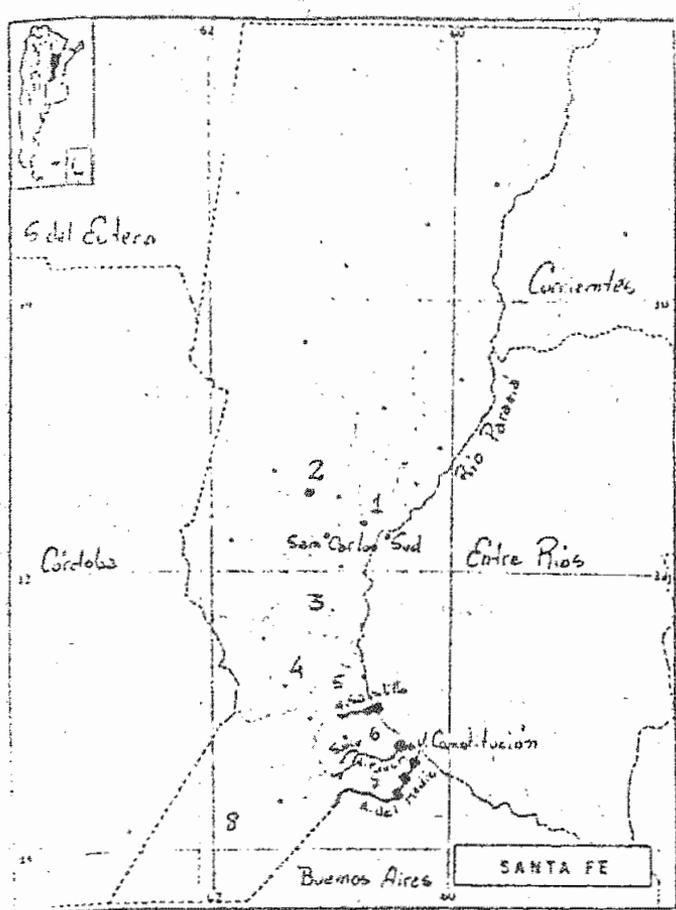
Esta enumeración de datos nos muestra el rápido incremento de las áreas sembradas con trigo y el consecuente aumento de la producción y la mayoría abrumadora de molinos a vapor.

Si nos preguntamos por la localización de estos molinos a vapor veremos que lo están en la zona de

mayor producción triguera, en el centro de la provincia, en los departamentos Las Colonias, Iriondo, San Gerónimo y San Lorenzo, contando en estas cuatro colonias con 58 de los 70 molinos de la provincia; de estos 58 molinos, 55 son a vapor(7). Como vemos, existe una marcada correlación entre producción departamental de trigo e instalación de molinos harineros. El criterio básico de localización estaba dado por la proximidad de la materia prima, lo que implicaba muy reducidos costos de transporte del trigo al molino. Durante algunos años estos molinos quemaron leña procedente de los montes, pero una vez talados los mismos, se hizo sentir la falta de combustible. En un principio se trató de formar montes artificiales con árboles de rápido crecimiento, principalmente durazneros, pero este medio resultó insuficiente y se debía finalmente adquirir la leña en los obrajes del norte, a un costo ya gravoso a causa del elevado importe del flete.

La utilización de la fuerza hidráulica de los arroyos no solucionaba este problema porque su localización dependía de los saltos o cursos de agua como en nuestra zona y, además estaban supeditados a las bajantes o intempestuosas crecientes de ríos y arroyos. En nuestra zona y el norte de la provincia de Buenos Aires se cultivaba muy poco trigo en razón del aumento del maíz y farináceas (papas en especial); esto, aumenta los costos de producción de harina por el costo de transporte de la materia prima en carros tirados por bueyes desde la colonia El Sauce y otros

sitios cercanos a la capital santafesina hasta los molinos(9).



(1)-Dpto. La Capital

(2)-Dpto. Las Colonias

(3)-Dpto. San Jerónimo

(4)-Dpto. Iriondo

(5)-Dpto. San Lorenzo

(6)-Dpto. Rosario

(7)-Dpto. Constitución

(8)-Dpto. Gral. López

(m)-Molinos harineros

ABASTECIMIENTO DE MATERIA PRIMA Y  
RELACIONES DE PRODUCCION

Con respecto al comercio de la producción de granos el Ing. Hugo Miatello sostiene que en 1904 "... Los agricultores venden sus trigos a los comerciantes de la localidad, o a los molineros si los hay en el punto de producción. Los comerciantes, como es natural, son los acopiadores natos, que compran la casi totalidad de la producción. En muy pocas partes, algunas colonias del Centro, hay acopiadores de profesión, con capital propio, únicamente destinado para este fin. También los hay en algunas colonias del Sud... El trigo se vende embolsado y puesto en galpón de la estación, pero en algunas colonias del departamento Constitución rige el sistema, derivado del mismo, que úsase para el maíz, de vender el trigo en parva, siendo los gastos de trilla, envase, acarreo, etc. por cuenta del comprador..." y agrega "... Los molineros compran tan solo la cantidad de producto que necesitan para su elaboración en el año y de la clase tan buena como la encuentren en las zonas inmediatas o próximas al centro en que actúan..." (10). Al respecto Santiago Lischetti narra que en 1872 el señor H. Bigand, propietario del molino Pavón, no recibe el trigo porque es de mala calidad, lo que podría indicar que otra persona se encargaba de ofrecer trigo al Molino, y el mismo historiador agrega "... Este molino constituyó el primer asiento industrial de nuestra zona; trabajaban 21

obreros y una cantidad de carretas hacían el transporte de la harina elaborada hasta la barranca para su embarque, como así mismo a diversos puntos del país..."(11). No sabemos qué retribución recibían estos "obreros" por su trabajo; en otro párrafo de su obra el autor los caracteriza como jornaleros y, un vecino de la zona relacionado con la familia Bigand nos informó que se trataban de jornales diarios a destajo.

Con relación a otros molinos, sabemos que tenía personal empleado; el Santa Clara situado en el arroyo del Medio, figura en 1895 en la investigación realizada por el Director de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires con \$ 1650 en razón de sueldos al personal(12), lo que evidencia la categoría de asalariados del personal empleado.

En relación a los molinos ubicados sobre el Saladillo no podemos aportar datos al respecto porque no figuran en el Censo de 1887.

Los propietarios de los molinos de la provincia eran mayoritariamente extranjeros; este fenómeno fue común a todas las provincias del Litoral se explicaría esto porque la gran concentración de extranjeros se produjo fundamentalmente en dicha región, dada la orientación espacial de las corrientes inmigratorias.

Con respecto al lugar que ocupaba la harina en la alimentación de la zona, Santiago Lischetti sostiene que "...la alimentación estaba primordialmente constituida por la carne ovina y vacuna y la pastelería...

también estaban los platos elaborados a base de choco y de maíz molido y de las legumbres y verduras de producción casera... Estos pasteles, pan o empanadas eran de elaboración doméstica y la harina se vendía suelta al por menor en los almacenes de ramos generales . La actividad económica básica de la zona era el comercio de cueros vacunos, lana y cerda..."(13)

Existe en 1887 un solo panadero, lo que demostraría que los habitantes ,475 de la villa y 746 de la zona rural, elaboraban el pan en sus casas con hornos de barro.

## EL AVANCE TECNOLÓGICO EN LA PRODUCCIÓN

Avanzados sistemas de molienda sustituyeron gradualmente al muy antiguo y rudimentario de piedras por el de cilindros de acero o porcelana conocido como austro-húngaro. Este sistema fue introducido por primera vez en un molino de la colonia San Carlos en el departamento Las Colonias.

Con cifras decrecientes, año tras año, la importación de harinas de Chile y EE.UU. terminó definitivamente en 1893. Entretanto y desde 1873 como contra partida del balance, el país venía exportando su producto en cantidades que se inician en esa fecha con 15 toneladas y que llegan aproximadamente a 3.000 toneladas tres años después.

Las harinas santafesinas (producidas en el molino San Carlos Sud) obtienen premios en las exposiciones internacionales de Filadelfia, Chicago y París (14), de modo que esta industria experimentaría un desarrollo extraordinario. Pero, si observamos las estadísticas de exportaciones vemos que las de harina no mantuvieron el mismo ritmo de aumento que las de trigo (1893 más de 1.000.000 de toneladas de trigo en grano, 37.921 toneladas de harina; en 1904 2.301.704 toneladas de trigo y 107.298 de harina).

Esto explica por qué los grandes centros molineros de Europa: Inglaterra y Bélgica importaron trigo en grano para su reexportación como harina; nuestros trigos de bajo precio se mezclaban con otras variedades

para dar al producto elaborado la calidad requerida en Europa.

La introducción de nuevos sistemas de molienda que permitían la obtención de un producto de mayor pureza, obliga a los demás industriales a transformar sus molinos de piedra utilizando la moderna y costosa tecnología y poder estar en condiciones de igualdad para la competencia en el mercado.

No podemos responder al interrogante surgido con respecto al origen de estos capitales invertidos en la modernización tecnológica; no podemos precisar si son acumulaciones logradas a través de la misma actividad o de otra procedencia.

Este avance rápido de la tecnología de la molienda produjo su propia crisis pues en 1891 se había llegado a este resultado: mientras los molinos existentes tenían una capacidad para moler de 1.222.000 toneladas de trigo, la cosecha de ese año, superior a todas las realizadas hasta entonces, sólo había producido 845.000 toneladas de dicho cereal. (15)

Con la expansión del cultivo de trigo en otras provincias -1893, 1894- las colonias santafesinas pierden el primer lugar en la producción de este cereal y de harina para el consumo del país; esto se produjo porque los molinos no obtuvieron la cantidad de materia prima necesaria para la utilización completa de sus instalaciones y es así que el Censo de 1895 revela la existencia de una elevada capacidad ociosa que alcanzó a un 58 %.

## CRISIS DE LA INDUSTRIA HARINERA

A la prosperidad inicial de esta industria siguió un período de crisis; las provincias del N.O. de la República y la de Corrientes eran los mercados principales para los molinos de Santa Fe. Se exportaba además harina al Paraguay y al Brasil, país, este último, que siempre ha sido el principal mercado para ese producto. Otro agravante fue el tratado aduanero entre los EE.UU. y Brasil en 1891 que incluía la libre entrada de la harina norteamericana al país vecino. Este acuerdo quitaba transitoriamente nuestro mejor mercado: el Brasil, ya que las harinas argentinas que tenían que pagar derechos aduaneros no podían competir con las de EE.UU. que estaban exentas. Esta franquicia fue suspendida en 1894 a raíz del establecimiento de un gravamen sobre los azúcares brasileños por parte de EE.UU.

Justamente, debido al estado de la industria harinera de nuestro país entre 1894 y 1897, el gremio de los molineros agitaban el ambiente con una sostenida campaña tendiente a despertar la atención del Estado en favor de medidas que aliviase las graves circunstancias por las que atravesaba la industria.

La lectura de esas presentaciones y la de algunos informes oficiales suscriptos por funcionarios del Estado, deja la impresión de que la industria harinera estaba entonces al borde de la quiebra: Carlos P. Salas, en 1895, Director de la Dirección General de Esta-

dísticas de la provincia de Buenos Aires se dirige al Sr. Ministro de Gobierno de su provincia, Dr. Enrique S. Quintana expresando: "...El presente trabajo es un ensayo para dar a conocer la producción de la Provincia; llevado precisamente sobre una industria que elabora materia prima e íntimamente ligada a la producción agrícola. Su ejecución fue iniciada justamente en el momento en que la industria harinera pasaba por una crisis que amenazaba su existencia, no obstante haber invertido grandes capitales y hecho sacrificios para sustituir el antiguo sistema de molienda por el austro-húngaro..."(16). "No hay trigo" decía Emilio Lahitte, Director General de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación, para indicar así de manera terminante que la industria harinera había cerrado su horizonte con el agotamiento de la materia prima. "Hay exceso de producción sobre las necesidades del consumo", sostenía una de las respuestas parlamentarias de 1897 y agregaba que estábamos en el principio de la decadencia de esta industria.

A fines de siglo, los Molinos Unidos de Rosario organizaron una encuesta sobre los establecimientos de esta índole sobre las medidas que podrían adoptarse para mejorar la situación de la industria harinera. Preocupaba a aquella Sociedad la acumulación de existencias de harina sin poder liquidarlas a precios razonables.(17)

Al realizar el Ing. Hugo Mistello en 1904 su in-

vestigación agrícola en la provincia de Santa Fe, funcionaban sólo 40 de los 74 molinos a vapor o propulsados por fuerza hidráulica existentes en 1895. Varios de los establecimientos se habían desmontado, otros fueron presa de las llamas y los demás permanecieron clausurados a la espera de un cambio en la situación del mercado.

Exponente claro de esta situación es el expediente tramitado por la firma Vila y Hoeing, propietaria de un molino rosarino ante el Concejo Municipal en el año 1888(18), donde solicita la exoneración del Impuesto de Inspección Química que, sumado a Impuestos Generales, Inscripción de Motor, Patente de Molino e Impuesto Industrial por cada máquina, atacaba aún más su situación al estar afectados por la crisis generalizada del ramo.

## CONCLUSIONES

El Censo efectuado en 1914 registró para el año anterior la existencia en nuestra provincia de 47 molinos, de los cuales funcionaban 31, habiéndose producido respecto a 1895 una drástica reducción en el número de establecimientos del orden del 37 %. Igual fenómeno se operó a nivel del país.

Mientras en 1886/87 nuestra provincia produjo 78.205 toneladas de harina, los 31 molinos que funcionaban en 1912 produjeron 127,9 toneladas. Se había operado una reducción en el número de molinos, pero al mismo tiempo un fuerte incremento de la producción por unidad productiva debido a la incorporación de equipos tecnológicamente más avanzados abaratando los costos de producción y eliminando a los pequeños molinos; de una estructura productiva relativamente competitiva hasta entonces, se pasa a una cada vez más oligopólica.

Por otra parte, los molinos del Litoral comienzan a absorber a los molinos del Interior los que, además de encontrarse en condiciones de costos desfavorables, son perjudicados por las tarifas ferroviarias que encarecen sus productos.

Dentro de este proceso de crisis nacional de la industria harinera y de concentración de la producción en molinos con avanzada tecnología y reducidos costos de producción, explicamos la decadencia y posterior desaparición de esta industria en nuestra zona

al principio floreciente y, que luego con el perfeccionamiento tecnológico del sistema de molienda no fue más que rudimentaria en un mercado que exigía cada vez mejores calidades en su alimentación, calidad que podían brindar los grandes molinos gracias al desarrollo de los medios de comunicación (ferrocarriles) abasteciendo de harina mejor elaborada y más barata a la población más apartada. Con el antiguo sistema, para obtener el producto ya dispuesto a pasar al comercio, se necesitaban varias moliendas sucesivas, siendo transportados los productos de cada molienda de una máquina a otra, en bolsas y brazos obreros, resultando elevado el costo de mano de obra y un producto de calidad inferior.

La crisis molinera que se acentuó a fines del siglo XIX motivó la paulatina concentración de la industria harinera en los puertos principalmente, hacia los cuales a través del ferrocarril, afluyó la producción de trigo, y donde resultaba más fácil obtener la materia prima en cantidades suficientes y de calidades uniformes.

Como ya dijimos a pesar de disminuir el número de entidades molineras, la producción aumenta; el mencionado aumento se debe al perfeccionamiento tecnológico y a la fusión de varias empresas, en poderosas sociedades. La tendencia a la formación de la gran industria se manifiesta en la provincia con la absorción de varias empresas molineras por las firmas de los hermanos Minetti y del Sr. E. Werner que hoy

constituyen las sociedades anónimas "Minetti y Cía. Ltda. " y " Molinos Fenix " los que junto a los molinos de la compañía belga "Molinos Río de la Plata" figuran hoy a la cabeza de la industria molinera nacional, y participan de otras actividades económicas: fabricación de pastas, producción de cereales en tierras propias, centros de almacenamiento de cereales, concesionarios de automóviles, entre otras, incluyendo esta trama de relaciones económicas representaciones en el exterior.

## NOTAS

- (1)- Stroganov Alexander- "Lo peculiar en el desarrollo del capitalismo en la Argentina"-
- (2)- Gimenez O. - " Del trigo y su molienda "
- (3)- Diario " La Capital "- Rosario 19 Set. 1895.
- (4)- Prieto Marta- "Industria Harinera"- en Revista de Historia de Rosario nro. 31.
- (5)- Lischetti Santiago -"Historia de Villa Constitución.
- (6)- De La Torre José - "Historia de San Nicolás de los Arroyos".
- (7)- Censo Provincia de Santa Fe de 1887
- (8)- Hotschwer E. - "Evolución de la Agricultura en Santa Fe ";
- (9)- Lischetti Santiago- "Villa Constitución Anecdótica y Pintoresca".
- (10)-Miatello H. - "La Chacra Santafesina"
- (11)-Lischetti S. - Op. Cit.
- (12)-Salas Carlos-Investigación estadística sobre la industria harinera en la provincia de Buenos Aires- La Plata- Marzo 29 de 1895.
- (13)-Lischetti S. - Op.Cit.
- (14)-Revista Mensual "El Molino"- nro.37 -Rosario 1949

(15)-"Análisis y diagnóstico técnico-económico de la industria molinera provincia de Santa Fe"- Conclusiones preliminares-investigadores: Carlos Beltrán-Juan C. Hidalgo-Horacio Marengo- Universidad Nacional del Litoral- Instituto de Tecnología de Alimentos-1977.

(16)-Salas Carlos - Op. Cit.

(17)-" El Molino " - Op. Cit.

(18)-Prieto Marta- Op.Cit.

## BIBLIOGRAFIA

- \* Análisis y Diagnóstico Técnico-Económico de la Industria Molinera Provincia de Santa Fe"- Conclusiones Preliminares- Investigadores: Carlos Beltrán, Juan C. Hidalgo, Horacio Marengo- Universidad Nacional del Litoral- Instituto de Tecnología de Alimentos - Rosario 1977.
- \* Boletín Centro Comercial e Industrial de Venado Tuerto, nro. 20- año 1983- "S.A. Molinos Fenix"
- \* Censo General de la Provincia de Santa Fe 1887-Director Gabriel Carrasco.
- \* De la Torre José - Historia de San Nicolás de los Arroyos.
- \* Diario "La Capital" -Rosario 19 Set. de 1875.
- \* Ensinck R. - "Proceso Histórico de la Argentina en la provincia de Santa Fe", en Investigaciones y Ensayos - Academia Nacional de la Historia nro.27 - Dic. 1979.
- \* " El Molino " - Revista Mensual nro.37- Cap. I, II y III.
- \* Estadísticas Bolsa de Comercio- Rosario.
- \* Gimenez Ovidio- "Del Trigo y su Molienda"- Bs/As.1961
- \* Hotschewer E.- "Evolución de la Agricultura en S.Fe tomo 1

- \* Impresiones de la República Argentina en el siglo XX"- Publicación inglesa con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo- en Biblioteca Bolsa de Comercio de Rosario.
- \* Lischetti Santiago - "Villa Constitución Anecdótica y Pintoresca".
- \* Lischetti Santiago-"Historia de Villa Constitución"
- \* Miatello H. - La Chacra Santafesina.
- \* Prieto Marta- "Industria Harinera"- en revista Historia de Rosario nro.31.
- \* Selas Carlos-"Investigaciones y Estadísticas sobre la industria Harinera en la provincia de Buenos Aires- La Plata- Marzo 29 de 1895.
- \* Stroganov Alexander - " Lo Peculiar en el Desarrollo del Capitalismo en la Argentina".

## INDICE

	pág
Presentación del tema.....	1
Respuestas aproximativas al problema.....	3
Argentina en el mercado mundial capitalista.....	5
Expansión del cultivo de trigo.....	12
Instalación y localización de los molinos harineros.....	14
Abastecimiento de materia prima y relaciones de producción.....	17
El avance tecnológico en la producción.....	20
Crisis de la industria harinera.....	22
Conclusiones.....	25
Notas.....	28
Bibliografía.....	30

